

MOCEOP. Crónica del encuentro estatal en Las Lagunas (mayo 2016).

El domingo, tras la oración comunitaria y el desayuno, dedicamos un amplio rato a información y planificación del futuro más inmediato. Los aspectos abordados fueron los siguientes.

a) CONGRESO DE GUADARRAMA.

Ante todo, destacamos la importancia del encuentro internacional, el gran esfuerzo que supuso su preparación y la magnífica organización y funcionamiento: todo ello, fruto de un importante trabajo en equipo de unas veinte personas... Podemos sentirnos orgullosos de haber dado cobijo a unos cien congresistas, de quince países, con traducción simultánea realizada por estudiantes de la Facultad de Traducción e Interpretación de Alcalá de Henares.

Ya se ha dado en esta revista la suficiente información de las cuentas: la generosidad de algunas personas que no pudieron asistir y nos apoyaron, ha facilitado que hayamos cubierto satisfactoriamente el capítulo de gastos.

Hay que reconocer que, desde el momento de su convocatoria, existía un cierto sabor a despedida de este tipo de encuentros internacionales, debido a la edad media y a las dificultades que conlleva su organización: encuentros-congresos que tanta importancia han tenido en la historia del movimiento internacional.

También merece la pena destacar la convicción generalizada de estar viviendo un nuevo tiempo marcado por el espíritu impulsado por el papa Francisco. Un espíritu que nos ayuda a vivir con más responsabilidad nuestra libertad y creatividad; pero que sigue dejando en nuestras manos el reto fundamental: la callada tarea en que unos y otras estamos metidos en nuestra vida diaria.

b) Libro “CURAS EN UNAS COMUNIDADES ADULTAS”.

El libro editado por la *Federación Europea* es uno de los más interesantes logros de nuestro movimiento internacional: podemos sentirnos orgullosos de haberlo realizado. Utilizando el símil con que nos deleitó Domingo en su charla-conferencia sobre *misericiología*, se trata de un plano descriptivo de nuestro recorrido; pero con mochila de aventureros. En ningún momento se pretende marcar un *camino* a seguir; sí describir unas intuiciones y un camino recorrido.

No ha sido nuestra intención editar un libro teórico sobre lo que deben ser las comunidades ideales de creyentes. Hemos pretendido contar algo de la múltiple riqueza y variedad que existe en esas pequeñas comunidades de creyentes adultos, que decidieron desde muy diversos recorridos abrir caminos y continuar juntos, compartir la fe y el compromiso, en el límite de los cauces oficiales y tradicionales. En algunos casos se trata de comunidades surgidas tras experiencias individuales y/o comunitarias de expulsión o exclusión. Ese éxodo, en tantas ocasiones no buscado, facilitó la búsqueda de otros caminos.

Incluye esta publicación una *historia del movimiento internacional* de curas casados, con sus diferentes etapas y formas de organizarse. Con una insistencia especial en lo que han sido –y son- las grandes convicciones y apuestas de ese movimiento. Aparecen a continuación una serie de *experiencias*, mayoritariamente europeas. Ni son todas las que intentamos conseguir ni tan universales como nos habría gustado... Son las que nos han llegado. Y son –creemos- un buen botón de muestra de eso que hemos dado en titular *comunidades adultas*. Cierra el libro un apartado con *cuatro análisis* de esas experiencias desde perspectivas complementarias: comunitaria, femenina, ecuménica y bíblica.

El origen de esta publicación estaba en ese debate tantas veces abordado en nuestros grupos: qué tipo de cura/líder es necesario/conveniente en las comunidades de creyentes. La respuesta desde esas comunidades adultas es variada y abierta: cada comunidad debe encontrar ese tipo y encomendarlo a la persona que considere más preparada para ese ministerio... Dinámica que se refiere a todos los ministerios comunitarios.

Parece muy interesante que no solo adquiramos ese libro, sino que hagamos todo lo posible por *difundirlo*: amigas y amigos, comunidades cercanas, movimientos, obispos, curas...; siempre desde el conocimiento y la entrega de mano a mano. Puede ayudar mucho a la reflexión sobre el tipo de cura que ciertas comunidades necesitan y el que no les sirve. Se sugirió incluso que se realice donde pueda hacerse una presentación pública del mismo...

c) FEDERACIÓN EUROPEA.

Hablamos también de la situación de nuestra *Federación Europea* y de la *Latinoamericana*. De ambas hubo una importante presencia en el congreso de Guadarrama: lo cual es de agradecer, sabiendo las dificultades económicas y de desplazamiento que ello supone. El ánimo y el entusiasmo que compartieron con todos nosotros fueron encomiables. Para nosotros, los españoles, supuso un motivo especial de alegría contar con la presencia de varios miembros del movimiento portugués *Fraternitas*. Ana Marta y Luis también nos han acompañado en el encuentro de Las Lagunas.

Al finalizar el congreso, decidimos realizar a nivel mundial un *manifiesto el día de Epifanía*. Ese manifiesto recogió los puntos básicos del comunicado final del congreso y se elaboró durante dos meses con las aportaciones que se fueron enviando sobre el borrador inicial.

Parece claro que la unión de los distintos movimientos a través de los medios informáticos sigue siendo muy útil e interesante. Y apoyaremos en la medida de nuestras posibilidades que la web de la federación europea (pretresmaries.eu) siga prestando el servicio de conexión y difusión que venido desarrollando. Es muy interesante asomarse a ella de forma habitual.

d) MOCEOP. ¿Dónde hoy? ¿Qué hacer? ¿Actualidad?

Finalmente, esbozamos entre todos alguna de las líneas que deberían continuar orientando nuestro compromiso como movimiento. Seguimos en deuda, como colectivo, con una parte de nuestra historia: necesitamos seguir ofreciendo a las comunidades de creyentes en Jesús nuestra aportación específica sobre lo que hemos vivido y descubierto en torno a los ministerios: esa adultez que debería convertir a nivel global en un asunto del pasado el debate sobre el celibato y sobre la condición de varón como requisitos para ejercerlos y, en tantas ocasiones, acapararlos. El

encontrarnos con que tantas puertas siguen férreamente cerradas no nos puede replegar sobre nuestras pequeñas comunidades.

Por tanto, nuestro compromiso como movimiento continúa siendo necesario: **no desaparecer, no rajarnos, no resignarnos...** Y para ello, **difundir, acoger, acompañar** a las personas y grupos que estén abriendo caminos desde esta perspectiva.

Parece claro que en estos momentos **estamos viviendo un momento histórico especialmente interesante**: tras años de invierno eclesial, la llegada del papa Francisco ha reabierto esperanzas e ilusiones de que las semillas del concilio no han sido erradicadas de nuestra iglesia, de que deben seguir alentando nuestro servicio a la humanidad. Sus gestos, sus pequeñas tomas de posición, sus proféticas presencias donde los seres humanos están sufriendo, son torpedos en la línea de flotación de las carcasas eclesiásticas. Sus documentos sobre *La alegría del Evangelio*, *El rostro de la misericordia*, y sus mensajes están siendo y serán puntos de referencia como lo fueron la *Pacem in Terris* y la *Populorum Progressio*, por poner algunos ejemplos.

Bien es verdad que la resistencia es grande. ¿Está cambiando algo desde las altas jerarquías en este año de la misericordia? Y es sabido que muchos ansían que las aguas vuelvan a su cauce. Desde nuestra revista deberíamos difundir no solo sus gestos y mensajes sino también reflexiones y artículos en apoyo de su profundidad teológica y su carácter evangélico.

Nuestra presencia sigue siendo importante, dentro de nuestras posibilidades: lo que se espera de nosotros no lo va a hacer nadie sino nosotros mismos. **Hay que seguir estando donde estamos y haciendo lo que venimos haciendo.**

Y en aspectos más concretos, podemos subrayar diferentes propuestas:

- a. Enviar (mejor, entregar a alguien sensible e interesado) un paquete con los dos libros y un bloque de todos los números de la revista) a las diversas **universidades** a las que tengamos acceso: Comillas, Complutense, Alcalá, Instituto de Pastoral... (Habría que preparar lotes).
- b. Abrir, mantener abiertos y vivos los canales de comunicación que ya tenemos: *moceop.net*. *Eclesalia*. *Ciberiglesia*...
- c. Colaborar y difundir nuestra *revista*. Abrir en ella secciones nuevas: *Apoyo al papa Francisco*, *Contactos con redes*, *Alberto Iniesta*...
- d. Retomar la buena práctica de los *comunicados* sobre diversos acontecimientos sociales y eclesiales.
- e. Por supuesto, continuar con nuestros encuentros: Estatales (Las Lagunas), Semana Santa (La Horadada), Navidad, revista (Albacete).
- f. Conexión con *Redes Cristianas*. *Xarxa*, *Semana Andaluza de Teología*, *Cristianisme i Mond d'Avui*... Presencia en *Congreso de Teología*.

Como podrá comprobarse, nada especial ni espectacular: salvo esa *terca esperanza* que nos hace aguantar en nuestras apuestas y seguir abiertos a la vida y a las ilusiones compartidas por tantas personas de buena voluntad, más o menos cercanas a nuestras comunidades y, sencillamente, sensibles a la Buena Noticia que sigue habitando en la vida diaria a pesar de las dificultades y sinsabores.

Ramón Alario